

CHANOTIS, Angelos, *War in the Hellenistic world. A social and cultural history*, Oxford, Blackwell Publishing, 2005, XXXIII + 308 págs.

Aparentemente, no hay nadie más indicado que Chaniotis para escribir un libro sobre los ejércitos helenísticos que tome en cuenta tanto los testimonios literarios (ante todo, obras de historia), como los epigráficos. En efecto, este historiador y epigrafista, que hizo la licenciatura en Atenas y el doctorado y la habilitación en Heidelberg,<sup>1</sup> ha escrito dos libros con documentación epigráfica y, desde 1998, participa en la edición del *Supplementum epigraphicum graecum*, que es una obra que pone al día anualmente los avances de la epigrafía.<sup>2</sup>

No puede por ello dejar de sorprender que esta sea una obra privada de hermenéutica y en la que simplemente se presenta la información tal y como aparece en la respectiva fuente. En consecuencia, el libro sólo puede leerse con reservas y el lector debe hacer el análisis interpretativo que Chaniotis ha omitido. Sobre su estructura y contenido, hay que decir que, como historia social y cultural, la exposición se presenta por temas y los capítulos tienen los títulos siguientes:

---

<sup>1</sup> La habilitación es un grado superior al doctorado que otorgan universidades alemanas y de otros países europeos a quienes aspiran a ser catedráticos.

<sup>2</sup> Sobre el curriculum de Chaniotis: <http://www.alte-geschichte.uni-hd.de/ag/mitarbeiter/chaniotis.htm>.

---

PALABRAS CLAVE: epigrafía, época helenística, guerra, historia, milicia.  
RECEPCIÓN: 9 de agosto de 2006.  
ACEPTACIÓN: 23 de agosto de 2006.

La guerra omnipresente  
 Entre deberes cívicos y aspiraciones oligárquicas: Ciudadanos  
 cumplidos, generales valientes y benefactores generosos  
 La edad de la guerra. Jóvenes luchadores  
 El rey interactivo: La guerra y la ideología de la monarquía  
 helenística  
 La guerra como profesión: Oficiales, entrenadores, médicos e  
 ingenieros  
 El género de la guerra: Guerreros masculinos, mujeres indefen-  
 sas y otro poco  
 El costo y la ganancia de la guerra: Aspectos económicos de la  
 guerra helenística  
 Una época de milagros y salvadores: Los efectos de las guerras  
 helenísticas en la religión  
 El discurso de la guerra  
 La estética de la guerra  
 El recuerdo de la guerra

y, como conclusión,

Rompiendo fronteras. Cómo formó la guerra al mundo helenís-  
tico.

En ninguna parte se ofrece una explicación de esta estructura, que excluye la exposición cronológica y oculta el desarrollo de tenden-  
cias a lo largo del tiempo, sobre todo la creciente intervención de  
Roma, que acaba por volverse imperceptible.

Para mostrar la falta de hermenéutica, daré un solo ejemplo. En  
el capítulo 11, sobre el recuerdo de la guerra, diferencia Chaniotis  
el recuerdo colectivo del cultural y dice que el segundo está confor-  
mado por recuerdos remotos y míticos y pone como ejemplo “una  
anécdota narrada por Plutarco (*Sila*, 13)”:

En el 87 a. C., durante la guerra contra Mitrídates VI, Sila estaba  
asediando Atenas, entonces gobernada por el tirano Aristión. Después  
de un año de sitio, Aristión mandó legados a Sila: “Al fin, ya en el  
último apuro, envió a tratar de paz a dos o tres de sus camaradas, a los  
cuales, como nada dijese en orden a salvar la ciudad, sino que se  
vanagloriasen de Teseo, de Eumolpo y de sus hazañas contra los

medos, los despidió Sila diciéndoles: ‘Retiraos de aquí, hombres dichosos, conservando esas grandes palabras, pues yo no he sido enviado a Atenas a aprender, sino a sujetar a unos rebeldes’.<sup>3</sup>

Chaniotis trata este testimonio como si fuera el acta de la reunión. Edouard Will sostiene que la fuente de Plutarco fueron las *Memorias* de Sila y no hay razón para excluir la posibilidad aunque, hay que tomar en cuenta que, a pesar de haber sido testigo presencial, el estadista romano era juez y parte.<sup>4</sup> Sin embargo, es necesario tomar en cuenta que, por más que pudiera consultar directamente fuentes de primera mano (concediendo además que las memorias silanas lo fueron), Plutarco nació más de cien años después de los acontecimientos que relata en la vida citada, precisamente cuando la oposición entre griegos y romanos se había resuelto tan drásticamente que él mismo era un griego de ciudadanía romana llamado Mestrio Plutarco.<sup>5</sup> Se trata de un griego romano de los siglos I y II d. C. que simplemente no podía concebir un antagonismo entre Grecia y Roma como lo vio Sila en el siglo I a. C.

Por si fuera poco, Sila fue un notorio dictador que, si escribió memorias, fue para justificar su política, mientras que Plutarco trataba de exponer, no la historia, sino el carácter de sus personajes, como él mismo lo dice (*Alex.*, 1). Resulta pues que hay dos mediaciones entre la entrevista de los embajadores atenienses con Sila y que lo que ha llegado al presente es la versión de un griego que era ciudadano romano acerca de hechos que ocurrieron a puerta cerrada y en la que participaron un conquistador y los que estaban en proceso de ser conquistados y, de ninguna manera, este testimonio pretende reflejar la visión de los griegos de la época helenística, que era muy distinta a la de los ya conquistados que vivían dentro del Imperio Romano, como pretende Chaniotis al presentar el relato de Plutarco como lo dicho confidencialmente por los embajadores atenienses ante Sila.<sup>6</sup>

<sup>3</sup> Traducción de Antonio Ranz Romanillos.

<sup>4</sup> E. W., *Histoire politique du monde hellénistique*, Nancy, Université, 1981-1982 (2ª ed.), II, p. 483.

<sup>5</sup> Mathias Baltes, “Ploutarchos (2)”, *DNP*, IX, 2000, col. 1160.

<sup>6</sup> Sobre el uso de las fuentes en Plutarco y su manejo, nada fotográfico, de la información: Donald A. Rusell, “Plutarch’s Life of Coriolanus”, *JRS*, LIII, 1963,

Naturalmente que la opción de Chanotis de considerar que los testimonios clásicos son transparentes, obvios y que no requieren de interpretación no es una actitud inocente e ingenua, sino la opción consciente de una idealización del mundo clásico llamada clacisismo y tiene su origen en la segunda sofística, surgida precisamente en la época de Plutarco de la que este autor formó parte, aunque marginalmente.<sup>7</sup> Sin duda, la idealización de la cultura griega y la forja de una cultura greco-romana, que era su programa, consistía en la realización, en el plano ideológico, de una alianza de clase entre las clases dominantes de habla griega y latina.

Por todas estas consideraciones, es necesario decir que el libro de Chanotis es una buena recopilación de datos, muchos de ellos novedosos, pero que debe ser interpretada por cada lector y que las investigaciones de Launey, con todas sus limitaciones, siguen siendo insustituibles.<sup>8</sup> Por lo tanto, pienso, como lo he venido diciendo en los últimos seis años, que sólo un equipo internacional como el de Mogens Hansen, que investiga la polis, sería capaz de realizar la síntesis que se necesita para entender cabalmente los ejércitos helénísticos.

Ricardo MARTÍNEZ LACY

---

pp. 21-28; "On reading Plutarch's Lives", *G&R*, n. s. XIII, 1966, pp. 139-154; "Plutarch's Alcibiades 1-16", *PCPS*, CXCII, 1966, pp. 37-47; Timothy E. Duff, *Plutarch's Lives. Exploring virtue and vice*, Oxford, University Press, 1999, pp. 161-204, y Christopher Pelling, *Plutarch and history. Eighteen studies*, London, Gerald Duckworth, 2002.

<sup>7</sup> Sobre la segunda sofística: Ewen L. Bowie, "Los griegos y su pasado en la segunda sofística", Moses I. Finley (ed.), *Estudios sobre la historia antigua*, trad. R. López, Madrid, Akal Editor, 1981, y, del mismo autor, "Zweite Sophistik", *DNP*, XII/2, cols. 851-7. Sobre el clacisismo, Luciano Canfora, *Ideología del clacisismo*, Torino, Giulio Einaudi Editore, 1980.

<sup>8</sup> Marcel Launey, *Recherches sur les armées hellénistiques*, 2 v., Paris, De Boccard, 1987 (2a. ed.). Como los editores explican en la portada, se trata de una reimpresión con adiciones y bibliografía puesta al día en el postfacio, de la edición de 1950 y 1951.